

Las guerras comerciales de Trump

Rafael Rubio

Monterrey, México (04 septiembre 2020).- Si algo se ha mantenido sin cambios a lo largo de la pandemia del Covid-19 son las declaraciones/amenazas de guerra comercial del Presidente Trump (PT), especialmente ahora que la votación presidencial está a dos meses de distancia y el PT está abajo en las encuestas de opinión.

El arma favorita del PT en los conflictos comerciales es el anuncio/imposición de altas tarifas arancelarias a las importaciones encareciendo el precio de las mismas y sacándolas de participar en el mercado norteamericano (en beneficio de los productores domésticos). Los altos aranceles es el nuevo normal.

La mejor influencia que tiene Estados Unidos sobre sus socios comerciales es su dependencia del acceso a su mercado doméstico; caso México, que exportó en 2019 alrededor de 358 mil millones de dólares (mmdd) y que no hay otro mercado/país que pueda compensar eso.

Las premisas de esta actuación se mantienen: desarrollar "campeones nacionales", proteger el mercado doméstico, gravar las importaciones, traer de regreso empresas y empleos, subsidiar las exportaciones y sancionar a los países con superávit comercial con Estados Unidos.

Buscar restringir las importaciones y fomentar las exportaciones no es sencillo, se puede una u otra cosa, no las dos. Los países afectados pueden responder con represalias comerciales o medidas tipo espejo para compensar.

Una forma sencilla de resumir lo anterior es que Estados Unidos está en una etapa de "proteccionismo y comercio administrado". El mejor de los ejemplos son las "compras voluntarias" que China tiene que hacer de energía y productos agropecuarios norteamericanos.

El estrategia de las guerras

El estrategia es el Representante Comercial de Estados Unidos (USTR), Robert Lighthizer, secundado por Peter Navarro, director de la Oficina de Política de Comercio y Manufactura de la Casa Blanca, y por Wilbur Ross, responsable del Departamento de Comercio. El primero diseña la estrategia comercial y legal, el segundo la parte política y el tercero elabora las justificaciones administrativas.

La base técnica de Lighthizer es el mercantilismo, donde las importaciones son malas y las exportaciones son buenas, y que cualquier cosa que haga Estados Unidos para reducir sus barreras comerciales representa un regalo para los países extranjeros.

Las guerras comerciales

Las principales son cinco: **Primera**, una salvaguarda global contra paneles solares y lavadoras vía la Sección 201 (octubre 2017). Se aplicaron aranceles por 8.5 mmdd a los paneles y 1.8 mmdd a las lavadoras.

Segunda, limitar la importación de acero y aluminio por ser riesgo de seguridad nacional (Sección 232). En marzo del 2018 se determinó la aplicación de un arancel del 25 por ciento afectando 28 mmdd de dólares de comercio. Con el tiempo los países y el arancel se ha ido modificando. México y Canadá fueron excluidos por el T-MEC, pero tiene que mantener sus exportaciones ajustadas a un promedio histórico; al aluminio de Canadá le acaban de reimponer un arancel del 10 por ciento por exceder esas exportaciones; y a Brasil, le aplicaron una reducción a la cuota para el último trimestre del año.

Tercera, la disputa con China sobre tecnología y propiedad intelectual (Sección 301). Se inició en marzo del 2018 y sigue hasta la fecha evolucionando en diferentes etapas hasta llegar a la firma de un Acuerdo Fase Uno donde China se compromete a comprar productos americanos por 200 mmdd.

Cuarta, considera limitar la importación total de automóviles y autopartes como un riesgo de seguridad nacional (Sección 232 mayo 2018). México y Canadá fueron excluidos mediando acuerdos en el T-

MEC. Con el resto de países, el PT ha retrasado la decisión que tiene límite el 13 de noviembre y por las amenazas de represalias de los países afectados.

Quinta, la aplicación de una tarifa del 5 por ciento arancelarias a México para que detuviera la inmigración ilegal a Estados Unidos (mayo 2019). En junio, el PT anuncio que había llegado a un acuerdo con México. Sobre este episodio, Peter Navarro declaró: "(Con) los aranceles, el Presidente Trump obtuvo en dos días más que el Congreso en 20 años".

Hay una guerra adicional muy importante, que es la disputa en la Organización Mundial del Comercio (OMC). La posición inicial del PT fue salirse de la institución, a pesar de que Estados Unidos fue quien la promovió, definió sus reglas y ha sido un beneficiario importante de su operación.

La posición ha ido cambiando, pero no se ha resuelto y menos ahora que no hay Director General y la decisión de quién será el remplazo entre los 8 candidatos registrados podría ser hasta la segunda parte de noviembre (esperando el resultado de la elección presidencial en Estados Unidos). Jesús Seade de México es uno de esos aspirantes.

Otra forma de estas guerras son el creciente número de investigaciones por dumping o subsidios que Estados Unidos inicia contra productos extranjeros, mismas que tradicionalmente ganan las empresas americanas. Como diría un General, estas son guerras de baja intensidad, pero igual de costosas para las empresas afectadas.

¿Cómo parar estas guerras comerciales?

Desde la perspectiva interna de Estados Unidos, que el costo del proteccionismo se vuelva visible y creciente. Lo que implica aumentos de precios, inflación y que el costo para productores afecte la competitividad. En el contexto de las relaciones con los países, todo termina con las negociaciones que permitan al PT anunciar "éxitos" que contribuyan a crear empleo, reducir el déficit, abrir mercados externos y proteger la propiedad intelectual de las empresas americanas (caso Huawei).

¿Habrá un final?

Lo más seguro es que no. Sí Trump se reelige, será más de lo mismo; y si gana Biden, podría atenuarse, pero difícilmente desaparecerá la política comercial actual. Este es el nuevo normal.

Para la Administración Trump, el comercio es un tema de seguridad nacional y económica y, por extensión, hay que "ganar" a cualquier costo y utilizar todos los instrumentos/amenazas para lograrlo. Para el PT, el comercio no es una vía de dos direcciones y de reciprocidad. Es una aplicación "unilateral, discrecional, selectiva y preferencial", de su legislación comercial.

El "último disparo" es el anuncio de Lighthizer (USTR) de que iniciará una investigación de salvaguarda global contra las importaciones de mora azul, donde Perú, Chile y México son los principales exportadores. Además, también dio a conocer que iniciará pláticas con México sobre fresas, pimiento morrón y otros productos agrícolas estacionales esperando lograr un acuerdo o bien iniciar una investigación formal. Coincidencia que estas acciones comerciales hayan sido solicitadas por los productores del estado de Florida, que es clave en la votación presidencial.

Rafael Rubio, consultor independiente

rrubio5011@gmail.com

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<https://www.elnorte.com/las-guerras-comerciales-de-trump/ar2023653>

Fecha de publicación: 04 septiembre 2020